

100 Años

de la Facultad de Agronomía

Eventos institucionales

SELLO CONMEMORATIVO DEL CENTENARIO DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA

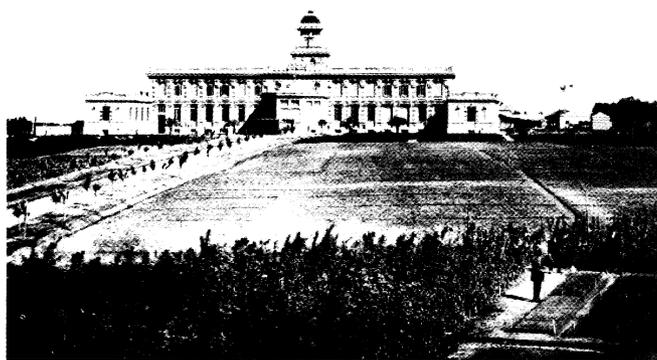
El 30 de julio se realizó el lanzamiento del sello conmemorativo del Centenario de la Facultad de Agronomía. El mismo tuvo lugar en la Sala del Consejo en horario vespertino, antes de la respectiva sesión del lunes 30.

En primer lugar, el Ing. Agr. Omar Casanova, en representación de la Comisión Organizadora de los Festejos del Centenario, realizó la presentación de la actividad. Luego se escucharon las palabras del Sr. Decano, Ing. Agr. Fernando García Préchac, quien se dirigió a los presentes haciendo referencia a la trascendencia del Centenario y del acto en sí. En nombre de la Administración Nacional de Correos, hizo uso de la palabra el Vicepresidente en ejercicio de la Presidencia, Sr. Vieytes. Luego se descubrió una gigantografía del sello, la cual quedó instalada en la Sala del Consejo. Se procedió finalmente al matasellado del sobre correspondiente al Primer Día de Emisión, lo cual fue realizado por las autoridades de la Facultad, invitándose asimismo al Ing. Agr. Roberto Olivero y a la Srta. Mariela Bueno, en representación de la Comisión Organizadora de los Festejos del Centenario, y al Sr. Julio Ren en representación de la gremial de funcionarios de la Facultad.

En lo que hace a las características del sello, el mismo contiene una antigua foto del edificio central, tomado desde su parte posterior. Se observa la desaparecida cúpula así como la fachada externa del antiguo anfiteatro. El logotipo de la Facultad luce a la derecha, con el subtítulo "100 Años". El valor del sello es de \$15. El diseño corresponde al Sr. Gabriel Zuluaga. En lo que hace al matasello, se aprecia un tractor antiguo guiado por un conductor de sombrero, teniendo en la parte superior una banda con la leyenda "1907-Facultad de Agronomía-2007".



Matasello conmemorativo



Vista del campo experimental a espaldas del Edificio Central de Facultad.

UNA PODEROSA MÁQUINA OPUESTA A LA IGNORANCIA, 100 AÑOS DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA.

Prólogo

La lectura del manuscrito de este libro nos ha entusiasmado y emocionado profundamente. Por ello, en primer lugar, queremos felicitar a los autores, agradecerles el esfuerzo académico realizado para obtener este producto en el tiempo récord de cuatro meses y hacer extensivo el agradecimiento a la Facultad de Humanidades de la UdelaR y a sus autoridades, por la colaboración prestada a la conmemoración de los 100 años de nuestra Facultad de Agronomía. Desde luego, hacemos extensivo el agradecimiento a todos los que colaboraron con el esfuerzo en la Facultad de Agronomía, que son mencionados en detalle en los agradecimientos por los autores. Entendemos que este libro será una de las realizaciones mayores de dicha conmemoración.

Quien escribe ingresó a la Facultad de Agronomía como estudiante en 1966, como docente en 1972 y tiene el privilegio de ocupar el Decanato al cumplir la Institución sus primeros 100 años. Por lo tanto, hemos compartido el 41% de la vida de la Institución. Ello nos ha permitido colaborar con los autores informándolos de hechos, detalles y documentos y sugiriéndoles algunos énfasis relativos sobre los últimos 41 años. Pero lo que más nos apasionó del trabajo fue el aporte que nos hace sobre la historia previa de la Institución.

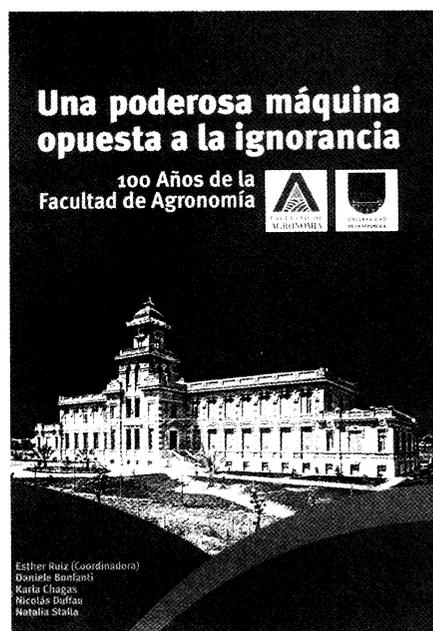
En el período fundacional nos impresiona el proyecto político del gobierno de Don José Batlle y Ordóñez y sus colaboradores, entre los que hay que destacar al entonces Rector de la Universidad Dr. Eduardo Acevedo, cuyo nombre lleva el edificio central de la Facultad. Los objetivos políticos de la fundación eran, a través de la formación de Técnicos al más alto nivel (con sólida formación científica), lograr la intensificación y diversificación de la producción agropecuaria y su transformación agroindustrial en los propios predios. Ello conduciría a la subdivisión de la tierra y a la radicación de familias en la campaña, logrando su población. Al respecto, no podemos evitar dejar de meternos a “historiadores” para citar estos conceptos del Ministro de Fomento Alfonso Pacheco en el acto de colocación de la piedra fundamental, el 20 de febrero de 1907: “...las llamadas industrias rurales, conquistarán, hermanadas, grandes extensiones a la producción intensiva que, como sabéis, aprovecha más el suelo porque lo divide, lo limpia, lo puebla de familias, lo hace florecer, lo civiliza en una palabra; y el día que con una limitada extensión de quinientas hectáreas se alcance el coeficiente de producción de una de las actuales suertes de estancia, podrá decirse llegado el gran *desideratum* del progreso rural del país de que os hablaba al principio”. Aun hoy sentimos la vigencia de estos objetivos políticos y los compartimos.

También, los fundadores políticos de la Facultad pensaban que la opción de formación superior que ella ofrecería evitaría que los hijos de los productores o terratenientes siguieran optando por ser médicos, abogados o escribanos, que eran las opciones que la Universidad ofrecía. Esto también sigue siendo válido, aunque el siglo de historia nacional desde que se creó nuestra Facultad ha mostrado que esa tendencia se ha acentuado alarmantemente y que el problema no se solucionó por la creación de Agronomía y muchas otras Facultades con ofertas diferentes,

en especial, en los campos de la ciencia y la tecnología. Esto es, es un problema mucho más complejo.

Pero en 1908, casi inmediatamente a la creación de la Facultad de Agronomía, se produjo un cambio en la correlación de fuerzas dentro del partido Colorado en el gobierno, con el predominio de su ala conservadora, que la quitó de la Universidad, rebajándola a Instituto Agronómico, intentando también rebajar su objetivo de formación de alto nivel para que en cambio, se limitara a formar gente práctica, buenos capataces y administradores. El Dr. Backhaus, transplantado desde la Alemania de preguerra por ser considerado de los más capaces para llevar adelante el proyecto original, dio batalla frente a dicho retroceso y mantuvo tenaz y coherentemente su concepción que la formación superior agronómica para el desarrollo agropecuario con independencia de criterio, debe basarse en la enseñanza anidada en la creación de conocimiento propio (investigación). Este es un principio universal del quehacer universitario genuino, que distingue lo que es una institución de enseñanza superior universitaria de lo que no lo es. Su pensamiento era compartido por los demás profesores fundacionales y por los estudiantes nucleados en la también centenaria Asociación de Estudiantes de Agronomía (AEA). En 1925, con un nuevo cambio en la correlación de fuerzas en el partido de gobierno hacia su ala progresista, se restituyó nuestra Institución a la Universidad, junto con su calidad de Facultad.

Del período fundacional conducido por Backhaus, también merece especial destaque el que, además de la inicial “Granja Modelo” de Sayago, en 1911 se fundaron la “Escuelas Experimentales y Campos de Práctica”, con los objetivos de realizar investigación, demostración y principalmente, servir de “internado” o año de práctica final de la carrera de Ingeniero Agrónomo. Esto es, desde el principio la Facultad tuvo



vocación de realizar creación de conocimientos y enseñanza en estrecho contacto con la realidad productiva.

Durante la dictadura de Gabriel Terra, nuevamente la Facultad se enfrentaba a la visión conservadora en el poder, que le cuestionaba la necesidad y los gastos involucrados en mantener las Escuelas en el interior y también, la necesidad de tanta teoría. Es decir, se cuestionaba a la propia Institución. No debe olvidarse aquí que el dictador Terra, en 1908, fue como Ministro la voz cantante de la decisión de hacer perder a la Facultad su carácter de tal para quitarla de la órbita de la Universidad. Esta nueva embestida conservadora era una nueva respuesta a la visión progresista que restituyó nuestra Institución a la Universidad. En efecto, al hacerlo, frente a los estudiantes, el Rector Irureta Goyena decía “No es una partida de placer lo que os depara el destino, jóvenes agrónomos, sino la toma de una plaza fuerte defendida por todos los representantes del viejo régimen pastoril”.

Pasó la dictadura de Terra y durante los años 40, a pesar del trabajo de muy destacados alumnos de los profesores fundacionales, convertidos ahora en nuevos profesores, en la Institución se produjeron serios desvíos de poder y actos de corrupción. Ellos fueron combatidos principalmente por la AEA, siendo el punto culminante de su lucha la huelga estudiantil de 1949, que llevó a que la Universidad interviniera a nuestra Facultad para reencauzarla.

Durante los años 50 la Facultad retomó su rumbo universitario y desde ella se mostró liderazgo y destacada participación en la reforma universitaria que culminó con la Ley Orgánica de 1958. En 1957 se produjo uno de los más importantes cambios del plan de estudios, introduciendo un fuerte énfasis en la formación en Ciencias Básicas, con la apertura de opciones de mayor especialización en los últimos años y con la introducción de cursos optativos.

En los años 60, la escena fue dominada por la reconversión de la Escuela de Paysandú en Estación Experimental Mario A. Cassinoni (EEMAC), trasladando a ella las disciplinas de la ganadería y la agricultura *in totum*: docentes, laboratorios y sus funciones de investigación, enseñanza y extensión. Ello determinó que desde entonces, los estudiantes que eligen la orientación Agrícola-ganadera, que es la opción mayoritaria, realicen la totalidad del 4to. año en Paysandú. Este profundo cambio fue acompañado por la política de lograr que los docentes realizaran estudios de posgrados en centros universitarios extranjeros de alto nivel. Cuando el que escribe realizó su año como estudiante en la EEMAC en 1970-71, tuvo un plantel decente con alta predominancia de posgraduados en plena actividad de investigación que fue algo así como el “dream team” de la historia de la EEMAC, el que luego, con el deterioro predictatorial y durante la dictadura cívico-militar se perdió para la Facultad. Sobre este triste período de la historia no haremos comentarios y dejaremos que los lectores se informen en el capítulo correspondiente. Diremos que luego de la reinstitucionalización democrática, a pesar de los esfuerzos realizados, no se ha vuelto a disponer en la EEMAC un plantel docente como aquel, al menos en cantidad, porque en la actualidad es claro que se ha recuperado calidad. Ello es hoy verificable en la presencia de varios docentes que lograron la Dedicación Total de la UdelaR, en la obtención de importantes proyectos en llamados concursables, en la cantidad y calidad de las publicaciones, en la concu-

rrencia multitudinaria de técnicos y productores de todo el país y de la región a las jornadas de presentación de resultados y en la presencia de los únicos tres investigadores premiados por el Fondo Nacional de Investigadores que viven en el interior del país. Es por ello que entendemos que la experiencia descentralizadora de la EEMAC debe ser la más exitosa de las emprendidas en la UDELAR.

A fines de los años 80 se cambió nuevamente el Plan de Estudios, en busca de mayor y más permanente contacto con la realidad productiva en todo el desarrollo de la carrera y de un mayor énfasis en formas de enseñanza activa. Ello significa formación basada en enfrentar los estudiantes a problemas a resolver, que los prepare para “aprender a aprender”, que es el destino de un verdadero profesional universitario durante toda su vida.

Hasta aquí, nuestros comentarios sobre el contenido del libro, la historia de la Facultad. En los párrafos siguientes nos referiremos al presente y a nuestra visión del futuro, de modo que, en el mismo, cuando el hoy y el futuro inmediato sean historia, se verifique si nuestro modelo y sus predicciones y nuestras intenciones, tuvieron algún grado de concreción, que en el presente, depende en forma importante de nosotros mismos pero, como se verá, no solamente.

El principio del nuevo siglo encuentra al país integrándose a la región y abriéndose al mundo, lo que no estuvo claramente previsto en el Plan de Estudios de 1989. Esto nos ha enfrentado a la acreditación de nuestra carrera de Ingeniero Agrónomo en el MERCOSUR y a que nuestros graduados deban competir con sus colegas de otros países en la región y en nuestro propio país. También, desde 2004 se han comenzando a desarrollar en forma regular los tan necesarios estudios de posgrado, que si bien se enunciaron en 1989, no se habían concretado.

Por otra parte, la necesidad de tener conocimientos que trasciendan las necesidades de los sistemas de producción “porteras adentro” para que la realización económica y social de la misma sea exitosa, determina considerar la calidad de los productos y de los procesos con los que se los obtiene. Esto implica expandir el concepto de sustentabilidad mucho más allá de la tradicionalmente considerada conservación de los recursos naturales utilizados “porteras adentro”. Hoy y cada vez más hacia el futuro, debemos certificar los mismos y mostrar la trazabilidad de sus productos. Éstos, deben demostrar su inocuidad para la salud humana y los procesos productivos deben demostrar la conservación del conjunto del ambiente “porteras adentro” y “porteras afuera”. Pero además, deberá certificarse que esos procesos, entre los que están las relaciones laborales, cumplan con los estándares internacionalmente aceptados, incluyendo las condiciones de trabajo, la salud y educación de los trabajadores y el respeto por todos sus derechos.

Claramente, el desarrollo agropecuario y agroindustrial del país en el presente y el futuro trasciende a nuestra Facultad de Agronomía. El país deberá desarrollar un Sistema Nacional de Investigación, Innovación, Enseñanza y Extensión que soporte dicho desarrollo. Este Sistema, desde luego, incluirá a nuestra Institución centenaria, pero integrada a muchas otras. En la enseñanza de pregrado la integración deberá realizarse con la UTU Agraria, con sus programas de Bachillerato y Tecnicaturas. Pero en esos niveles y otros de pregrado, además de con la UTU, también deberá lograrse integración con otros servicios de la

UdelaR, en carreras de 3 y 4 años (Tecnologías y Licenciaturas, respectivamente), así como en las más tradicionales Ingenierías, de 5 años. En este último nivel hoy existe la muy exitosa carrera de Ingeniería de los Alimentos sobre las Facultades de Agronomía, Veterinaria, Química e Ingeniería. Está elaborándose el programa de la Licenciatura en Vitivinicultura entre las Facultades de Agronomía y Química y la Escuela de Enología de la UTU. También, la Licenciatura de paisajismo entre nuestra Facultad, la de Arquitectura y la Escuela de Bellas Artes. Estos son ejemplos reales de lo que deberá ser cada vez más en el futuro. Todo el Sistema deberá tener la suficiente flexibilidad y movilidad horizontal y vertical como para permitir cambios de orientación a los estudiantes y especialmente, acreditación total o parcial para que quien termina un grado inferior pueda, si lo desea, continuar a otro superior sin tener, como hoy, que volver prácticamente a comenzar desde el Bachillerato.

En el campo de los posgrados, el objetivo mayor es formar investigadores y docentes del más alto nivel dentro de programas de investigación en los que realicen sus Tesis. Pero también, es un objetivo el ofrecer a los profesionales la oportunidad de formación y actualización de alto nivel. En este campo deberá integrarse a los institutos de investigación como el INIA, el LATU y otros, junto con los Servicios de la UdelaR del Área de Ciencia y Tecnología (Química, Ciencias, Ingeniería y Arquitectura) y lo necesario de las Ciencias Sociales.

Con optimismo podemos decir que en todos los campos de integración indicados ya existen avances. INIA se integra decididamente a nuestros programas de posgrado. El Poder Ejecutivo ha definido como prioritario el desarrollo de posgrados nacionales y dentro de ellos a los del área agropecuaria y agroindustrial. Se está trabajando para la elaboración de un proyecto a ser financiado con fondos que gestiona la nueva Agencia de Investigación e Innovación (ANII). Con la UTU estamos realizando acuerdos para colaborar desde el Bachillerato Técnico Agrario (que desde 2007 ofrecerá una versión en nuestra sede de Sayago con pasantías en el centro Regional Sur y la Escuela de El Colorado; desde hace más tiempo el que se ofrece en Salto realiza sus pasantías en la EE de San Antonio) y en la Tecnicaturas en Ganadería (una de cuyas versiones se ofrecerá en la EE de Cerro Largo), Lechería, Forestación y Sistemas de Producción con Riego (una de cuyas versiones se ofrecerá en Salto involucrando a la EE de San Antonio).

Pero sabemos que el escollo mayor a superar para lograr la tan necesaria integración interinstitucional para conformar el Sistema Nacional indicado es la pernicioso cultura uruguaya de las "chacras". El que escribe siente que puede hablar de este problema y afirmar rotundamente que superarlo es posible y depende de nosotros mismos. Hemos trabajado en la investigación agropecuaria en nuestra disciplina en forma claramente transinstitucional y por lo tanto, somos atípicos. Nuestra primera publicación científico-técnica fue en 1974 en la Revista de la AIA con un investigador de la EE "Las Brujas" del ex CIAAB, hoy INIA, sobre resultados de un proyecto de esa institución. Una de nuestras últimas publicaciones, en 2006 en un medio arbitrado internacional, tiene como autor principal a un investigador de INIA-Treinta y Tres junto con quien escribe y otros dos docentes del Departamento de Suelos y Aguas de nuestra Facultad. El resto de nuestro CV está construido mayoritariamente por publicaciones de trabajos en el MGAP, en el CIAAB y en el INIA, además



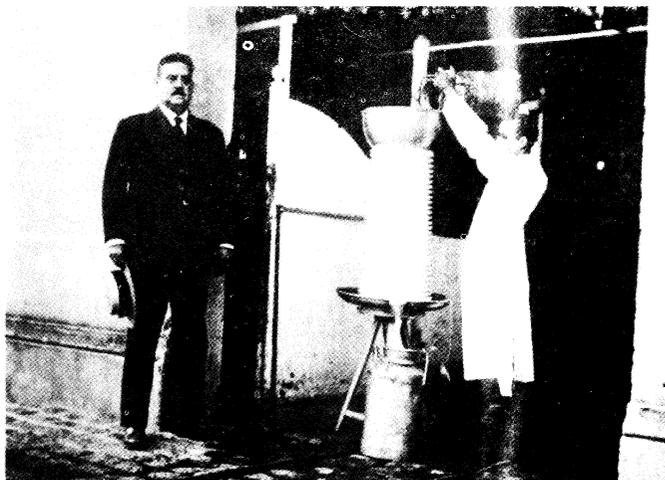
El tractor en una demostración práctica en el predio de Facultad.



Trabajador rural en el predio de la Facultad aprontando la cura de viñedos.

de en nuestra Facultad, en colaboración con colegas de todas esas instituciones, de otros servicios de la UDELAR, colegas extranjeros y estudiantes de grado y posgrado. Por ello, sabemos que hay puertas abiertas, así como alambrados de púas entre las "chacras", que lastiman a los que intentan moverse de una a otra. Pero sabemos que se pueden encontrar las puertas y a quienes las abren y evitar los alambrados. Es por ello que reafirmamos estar convencidos que se puede lograr la aparente utopía de la necesaria integración de esfuerzos y el desalambramiento de las "chacras", para la construcción del Sistema Nacional que antes hemos referido. De ello depende el que nuestro país tenga un futuro auspicioso o continúe atascado en esfuerzos aislados, que aunque puedan ser muy destacados, conducen a la mediocridad del conjunto.

Fernando García Préchac
Decano de la Facultad de Agronomía
15 de Marzo de 2007



Procesando leche en el frente del tambo de la Granja Modelo de la Facultad.



Patio Central.



Vista del Cno. a Las Piedras (Av. Garzón) tomada desde el Edificio Central.



Una clase con animales en vivo.



Vitrinas con material didáctico.



Clase teórica en el antiguo Anfiteatro.

ESTACIÓN EXPERIMENTAL "Prof. BERNARDO ROSENGURTT" EN LOS 100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMÍA

Director : Ing. Agr. Yerú Pardiñas - Casilla de Correo Nº 6 - Melo - Cerro Largo
Teléfonos : 064.26290, 0640.2445 y telefax 0640.2057
Correo electrónico : eebm@adinet.com.uy

Ubicada en el km 408 de la Ruta Nacional Nº 26 (tramo Melo-Tacuarembó), 6ta. Sección Policial, a 28 km de la ciudad de Melo, capital del Departamento de Cerro Largo.

Ocupa 997 ha de las cuales 200 están dedicadas a la lechería; el resto del área se dedica a la ganadería, estando incluidas unas 80 ha de montes artificiales orientados a trabajos experimentales del rubro forestal.

El 30 de setiembre de 1911, se crean por Ley las Estaciones Agronómicas del Estado, cuyas finalidades eran la enseñanza, la investigación, la producción industrial y agropecuaria. En ese marco legal, en setiembre de 1912 se adquiere el predio en Cerro Largo, paraje Bañado de Medina, para crear la Escuela de Práctica y Campo Experimental de Agronomía, hoy Estación Experimental "Prof. Bernardo Rosengurtt", cumpliendo el designio de la Ley Orgánica Universitaria con las actividades de:

DOCENCIA

Dirigida a la formación de estudiantes de la Facultad de Agronomía acorde al Plan de estudios vigente y a la actualización permanente de los profesionales del área. Tareas que se cumplen en intenso contacto con el sector productivo, enriqueciendo el proceso de formación en la realidad y experiencias de los productores e Instituciones. -

Pasantías del Ciclo de Introducción a la Realidad
Agropecuaria (IRA – 1er. año)
Talleres de 4to. Año.
Cursos Optativos de 5to. Año.

INVESTIGACIÓN

Básica y aplicada, que aporta al conocimiento de los rubros y sistemas de producción principales de la región.

Proyectos en convenio con INIA en el área de la producción animal y pasturas.

Proyectos en conjunto con Facultad de Veterinaria en el área de producción animal.

Proyectos en el área de mejoramiento genético en el rubro forestal.
Red nacional de evaluación de especies forrajeras.

EXTENSIÓN

Articulada con la docencia e investigación, intenta fortalecer los vínculos con los actores sociales, productivos e institucionales, en búsqueda de aportar a la mejora de la calidad de vida de los productores y su familia.

Constituye una apuesta importante en el desarrollo de la Estación, siendo una acción universitaria en las cuales la actividad de la Estación sobrepasa el rol y perfil agronómico.



Universidad de la República y Facultad de Agronomía apuestan a desarrollar actividades en el interior del país con carácter interinstitucional y de acuerdo a las necesidades de la región: i) Integradas entre los servicios universitarios; ii) conjuntas con las Instituciones del medio; y iii) con amplia participación de los actores locales.

Nuestro compromiso está orientado a contribuir al desarrollo regional desde un ámbito descentralizado que fortalezca las actividades universitarias y articule esfuerzos con los principales actores regionales.

Al conmemorar Facultad sus 100 años, ha profundizado la acción institucional tendiente a articular junto con ANEP, en especial con el Consejo de Educación Técnico-Profesional (CETP) una propuesta para ofertar formación de nivel terciario en la región en la disciplina de producción animal-ganadería.

El pasado 24 de agosto, se oficializó la nominación de la Estación Experimental con el nombre de "Prof. Bernardo Rosengurt"; de este

acto conmemorativo participaron las principales autoridades universitarias y del CETP, reafirmando el compromiso de trabajo interinstitucional.

Con la concreción de esta nominación para la Estación, Facultad homenajea a unos de sus ex-decanos, pero principalmente al **Profesor** con matices de genio agronómico, que realizó los principales aportes para el conocimiento del campo natural, caracterizando especies forrajeras, tapices y asociaciones de especies, conocimientos que tienen plena vigencia y continúan siendo los principales componentes en la formación de agrónomos en referencia al campo natural.

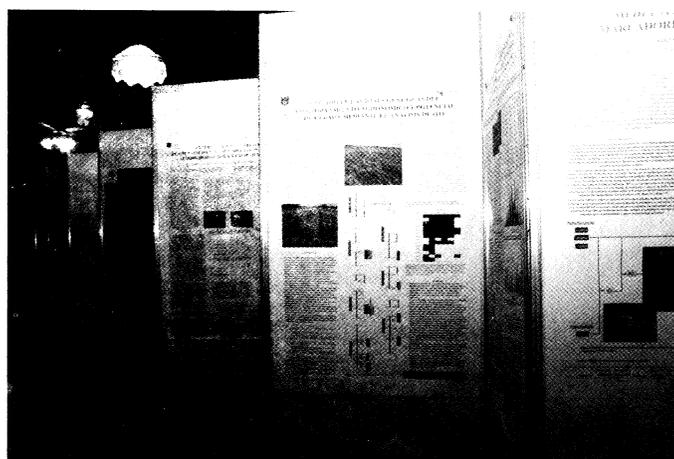
La designación de la Estación Experimental con un nombre parece un hecho común o si se quiere normal. Para nosotros adquiere hoy ribetes de un mayor compromiso, pues implica honrar el nombre de tan insigne figura, pero también propender a dar repuestas a todos aquellos que tienen expectativas con el accionar universitario en el interior del país.

100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMÍA REUNIÓN DE INVESTIGACIÓN EN CEBADA CERVECERA

Los días 31 de mayo y 1° de junio se realizó en el Teatro Florencio Sánchez de Paysandú la Reunión de Investigación en Cebada Cervecera "100 años de la Facultad de Agronomía" organizada por el Grupo de Trabajo Interdepartamental (GTI) Agricultura-Cebada de nuestra facultad. La reunión contó con el apoyo de los integrantes de la Mesa de Entidades de Cebada (INIA, Maltería Oriental S.A., Maltería Uruguay S.A. y LATU) y el auspicio de BASF, Sancor Seguros, Bayer, Laboratorio Analítico Agro Industrial y Barraca Erro S.A. Para la apertura de la reunión se contó con la presencia del Sr. Decano de la Facultad de Agronomía, Ing. Agr. Fernando García Prechac, el presidente de INIA, Dr. Pablo Chilibroste, el director de la DICYT, Amilcar Davyt, y el Ing. Agr. Jorge Dighiero en representación de la Intendencia de Paysandú.

Esta actividad sirvió para presentar los resultados de investigación en el cultivo obtenidos en los últimos seis años a nivel nacional, con un total de 41 trabajos científicos (11 presentaciones orales y 30 posters). El programa incluyó las siguientes exposiciones:

- Armando el puzzle: la Mesa Nacional de la Cebada como ejemplo de alianza público privada para la producción y utilización de conocimiento científico tecnológico (Mariela Bianco, CSIC, Universidad de la República).
- Caracterización de la producción de cebada en el período 2000-2006 (Pedro Arbeletche, Carolina Carballo, Esteban Hoffman, Facultad de Agronomía).
- La cebada cervecera en el marco de la expansión agrícola actual (Oswaldo Ernst, Facultad de Agronomía).
- Desarrollo y concreción de potencial (Luis Viega y Esteban Hoffman, Facultad de Agronomía).
- Bases fisiológicas del estrés biótico (Esteban Hoffman, Luis Viega, Carlos Pérez, Silvia Pereira, Facultad de Agronomía - INIA).
- Caracterización de la tolerancia a la mezcla de metsulfuron +



chlorsulfuron en cultivares de cebada cervecera y trigo. (Grisel Fernández, Esteban Hoffman, Facultad de Agronomía).

- Mejoramiento aplicado en Uruguay. 2000-2006 (Juan Díaz, INIA).
- Utilización de herramientas genómicas en el mejoramiento de cebada en Uruguay (Ariel Castro, Facultad de Agronomía).
- Avances en la biología y la genética de la resistencia a la mancha borrosa en cebada (Clara Pritsch, Facultad de Agronomía).
- Aportes de la investigación para el manejo de manchas foliares y fusariosis de la espiga en cebada (Silvia Pereyra, INIA).
- Investigación sobre roya de la hoja de cebada, una enfermedad de creciente importancia (Silvia Germán, Silvia Pereyra, Juan Díaz, INIA).

La reunión sirvió para la discusión de las principales problemáticas del cultivo, en forma de tres mesas redondas (Evolución del cultivo en los últimos años, Manejo, Mejoramiento genético y Sanidad), contando con la participación de más de 140 técnicos, investigadores y estudiantes avanzados.

100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMÍA

SEMINARIO INTERNACIONAL DE NUTRICION VEGETAL

Crterios para la fertilización de cultivos y pasturas

El 8 de mayo del 2007 se realizó en Paysandú el Seminario Internacional de Nutrición Vegetal, Criterios para la fertilización de cultivos y pasturas. El evento fue organizado por la Facultad de Agronomía-EEMAC en forma conjunta con el Instituto Internacional de Nutrición de Plantas (IPNI) y el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA).

Se presentó y discutió información actualizada en el manejo de la fertilidad de suelos y fertilización de cultivos y pasturas en el país y el exterior, siendo expositores distinguidos profesionales nacionales e internacionales. El Seminario contó con la participación de 270 profesionales de la región en especial, y de todo Uruguay en general, incluyendo profesionales de la actividad oficial y privada, y estudiantes avanzados de Agronomía.

Los temas presentados fueron:

1. Dr. Miguel Cabrera (Universidad de Georgia).

Una visión productiva y ambiental.

2. Dra. D. Franklin (USDA-Georgia).

¿Por dónde se escapa el nitrógeno?

3. Dr. Fred Below (Universidad de Illinois).

¿Podemos mejorar la eficiencia de uso del N?

4. Dr. Manuel Bermúdez (Consultor privado).

Manejo de fertilización de pasturas de alta producción en Nueva Zelanda.

5. Dr. Alejandro Morón (INIA, La Estanzuela).

Fijación biológica de Nitrógeno en Soja.

6. Dr. Carlos Perdomo (Fac. de Agronomía, UdelaR).

Manejo de Nitrógeno en Maíz.

7. Dr. Alejandro Morón (INIA, La Estanzuela).

Fertilización fosforada en Pasturas I.

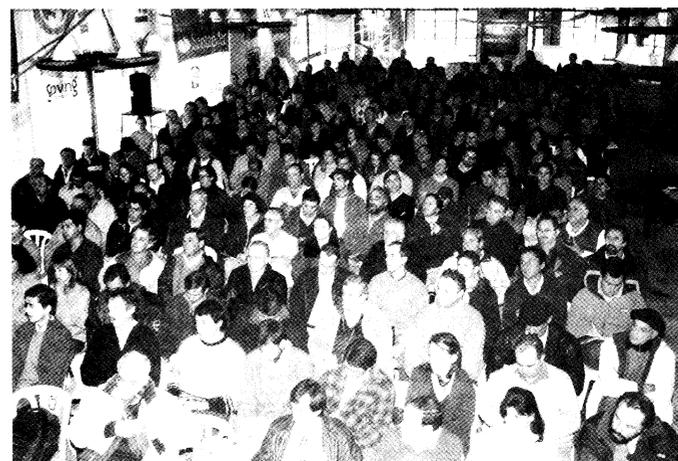
8. MSc Martín Bordoli (Facultad de Agronomía, UdelaR).

Criterios para la fertilización de pasturas en Uruguay.

9. Dra. Mónica Barbazán (Facultad de Agronomía, UdelaR).

Relevamiento nutricional de alfalfa y de lotus.

10. Ings. Agrs. Esteban Hoffman y Oswaldo Ernst (Facultad de Agronomía, UdelaR).



Manejo de la fertilización en sistemas agrícolas.
Diagnóstico de situación.

11. MSc. José Hernández y Dra. Amabelia del Pino (Facultad de Agronomía, UdelaR).

Variaciones estacionales en disponibilidad de P del suelo.

Algunas de las presentaciones están disponibles en la Web de la EEMAC y del IPNI

[http://www.ipni.net/ppiweb/Itams.nsl/\\$webindex/AEDE35650B645AF2032572F5005EA84B](http://www.ipni.net/ppiweb/Itams.nsl/$webindex/AEDE35650B645AF2032572F5005EA84B)

100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMIA

Jornada por el Centenario de la AEA en la EEMAC

Asociación de Estudiantes de Agronomía (AEA)

El pasado 1° de setiembre la Asociación de Estudiantes de Agronomía (AEA), en el marco de los festejos de sus primeros **100 años de historia**, realizó una jornada de discusión en la Estación Experimental «Dr. Mario A. Cassinoni» (EEMAC). Esta jornada forma parte del conjunto de actividades que ya se han hecho y de otras que se proyectan hacer, dentro de los festejos del Centenario de la AEA.

El objetivo que desde la AEA se planteó, fue que dentro de sus festejos necesariamente debía haber una instancia de discusión, y que mejor que trasladarla al interior, a la EEMAC, donde Facultad y la AEA han apostado tanto.

El tema planteado para la discusión fue: *La generación del conocimiento para el desarrollo sustentable del país*, dado que se cree pertinente poner en el tapete qué rol está cumpliendo la Facultad, como institución creadora de conocimiento. Con qué objetivo, para qué, para quienes, a favor de qué actores del agro, de qué forma se extiende lo generado, qué impacto tiene; todas estas interrogantes están planteadas y fueron el motivo por el cuál organizamos esta jornada.

Se creyó pertinente que participaran del panel actores relevantes de diferentes instituciones vinculadas a la generación de conocimiento, como también responsables de las políticas públicas para el sector agropecuario. Es por esto que contamos con la presencia del Rector de la Universidad de la República, Dr. Rodrigo Arocena, el Ministro de Ganadería Agricultura y Pesca, José Mujica, el Presidente del INIA Pablo Chilibrostre, el Ministro de Educación y Cultura Ing. Quím. Jorge Brovetto, el Decano de Facultad de Agronomía Ing. Agr. Fernando García Préchac, la Directora de la EEMAC, María de los Ángeles Bruni y el Director del Departamento de CCSS de Facultad Ing. Agr. Pedro de Hegedüs.

En la jornada participaron estudiantes, en gran cantidad, tanto de Montevideo, como de la Regional Norte de Salto y los que se encontraban en la EEMAC. También se contó con la participación de docentes, egresados y funcionarios de la estación.

La jornada comenzó con una presentación y una posterior ponencia de los integrantes del panel, y con el ánimo de que sea una instancia de intercambio se realizaron preguntas por escrito que los panelistas intentaron responder. Los ejes por donde pasaron las mayores preocupaciones fueron: la extranjerización de la tierra, el avance de nuevos rubros sobre productores establecidos (soja, forestación), conocimiento pertinente para la producción familiar, etc.

Luego de la instancia de intercambio todos los presentes compartieron un almuerzo de camaradería para seguir charlando éstos y otros temas. En la tarde como no podía ser de otra manera, salió fútbol y voleibol entre estudiantes, y para cerrar una peña con artistas de la AEA.

Desde la AEA creemos que estas instancias de discusión de temas reales y actuales del medio agropecuario, de la sociedad del conocimiento y de la relación de la Universidad con la sociedad, son fundamentales



Parte del panel que presidió la Jornada de AEA
(fotos gentileza Diario «El Telégrafo»)

en la formación de todo universitario. Las oportunidades de reflexión y de análisis crítico de estos temas son pocas en los ámbitos formales de nuestra Facultad, y muy necesarias en una Facultad de Agronomía y en una Universidad que pretende estar comprometida con la sociedad y sus problemas.

En este Centenario la AEA ha formado parte de la construcción de la Facultad y la Universidad; hoy tiene el mandato histórico de ser propulsora de los cambios necesarios que nuestra educación requiere, defendiendo y promoviendo la pertinencia de la enseñanza y de la investigación, además de una revalorización de la extensión. Y llevando siempre en alto la bandera de uno de nuestros mayores logros como universitarios: Autonomía y Cogobierno.

Hoy nos ha tocado tomar la posta del legado histórico que nos han dejado los compañeros que han formado parte de la AEA en estos cien años, el de contribuir, humildemente, con nuestra práctica cotidiana, a la formación de seres críticos, comprometidos con la realidad histórica que les toca vivir y capaces de transformarla.

Con ese proyecto de facultad y con ese legado es nuestro compromiso militante, como gremio estudiantil y organización social. Como dijéramos en nuestra última plataforma electoral parafraseando a aquellos estudiantes de Córdoba de 1918, "los dolores que quedan son las libertades que nos faltan". En busca de esas libertades seguimos construyendo la AEA, la Facultad y la Universidad, en la búsqueda una sociedad más justa, capaz de superar el subdesarrollo y la dependencia.

Por estos 100 años, Salud.
AEA-ASCEEP-FEUU

100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMIA

Participación de la EEMAC en el homenaje de la Universidad al Dr. Mario A. Cassinoni

La Universidad de la República rindió su homenaje a uno de sus más recordados hombres.

El lunes 22 de octubre a las 19 horas, se desarrolló en la Sala Maggiolo de la Universidad de la República, un homenaje al ex Rector Mario Cassinoni, protagonista de la Reforma Universitaria de 1958 y otros tantos otros hitos de la Universidad y del País.

Abrió la parte oratoria el Canciller Reinaldo Gargano, quien fuera Secretario general de la FEUU durante el rectorado de Cassinoni terminando su exposición profundamente conmovido. Continuó el Dr. Carlos Gómez Haedo, en representación de la Facultad de Medicina; luego la Ing. Agr. Maria de los Ángeles Bruni, Directora de la Estación Experimental «Dr. Mario A. Cassinoni» de la Facultad de Agronomía y finalizó la Bach. Virginia Villamba en representación de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU).

El Dr. Mario Cassinoni fue recordado como un hombre luchador y de pensamiento transformador, destacándose como uno de sus principales logros el haber situado a la institución en un sitio de privilegio en la región. Protagonista de una época de cambios fundamentales en la historia del Uruguay. Formó parte de la generación del 900 junto a Carlos Quijano, Arturo Ardao, Julio Castro, José Pedro Cardoso, Julio César Grauert. Estudiante de Medicina e incansable militante por la Reforma Universitaria, fundamentando siempre el accionar universitario en relación a la comunidad.

Brillante profesional, hombre de ciencia, en 1949 fue electo decano de la Facultad de Medicina. En su mandato se concretaron las obras del Hospital de Clínicas y la puesta en funcionamiento de buena parte de los servicios que hoy brinda la Facultad de Medicina. Cassinoni fue rector de la Universidad durante dos períodos seguidos desde 1956 hasta 1964 y puntal fundamental de la Ley Orgánica de 1958. Fueron incontables los aportes de Cassinoni para que la Universidad incrementara su inserción social, ampliara el acceso a estudios superiores a uruguayos y uruguayas sin importar su origen y condición social.

Para la Facultad de Agronomía y la EEMAC en particular, fue un Rector que marcó un rumbo, en cuanto la manera de pensar la Universidad, de comprometerse en la acción, con la creación del conocimiento para la transformación Universitaria y de la sociedad. Un rector que acompañó aquellos “estudiantes del 60”, con la definición de un presupuesto acorde, para que una parte de la Agronomía estuviera en Paysandú y la utopía de algunos se hizo realidad.

Cuando recordábamos los 40 años de su fundación, acuñamos una frase que representaba cómo nos sentíamos y sentimos: “las utopías del pasado son un camino vigente”. Las utopías de aquellos estudiantes-profesores y de aquel rector Innovador Cassinoni, hoy son una realidad que da cuenta de la potencia que tenían sus ideas.

En definitiva, el proyecto EEMAC, fue la cohesión de la docencia investigación y extensión con el objetivo de llevar la Universidad al interior. Los valores que impulsaron su creación, siguen siendo válidos, en el sentido del tipo de docente que se necesita, la indisoluble unidad Docen-

cia, Formación e Investigación, el enfoque multidisciplinario para transformar el resultado de la investigación en tecnologías para los sistemas de producción. En definitiva, poner el conocimiento y la formación de su gente al servicio de los problemas de la sociedad uruguaya. Siendo el primer servicio descentralizado y el emplazamiento con superior cantidad de académicos radicados en el interior, con muy alta dedicación horaria y formación, la Universidad tiene en la “Cassinoni” un ejemplo genuino de la descentralización y universidad en el interior.

Las actividades y resultados de obtenidos por la EEMAC, hace que ésta sea referencia en nuestro país y el MERCOSUR, lo cual permite poner a jugar sus fortalezas como embrión de polo Universitario, con la investigación y desarrollo orientado al desarrollo de cadenas agroalimentarias, donde necesariamente debe haber un fuerte componente de investigación científico tecnológico fuertemente vinculada al desarrollo de la región, que se traduzca esto en una mayor cantidad y calidad de las actividades que desarrollamos para la mejor solución de los problemas y construir un desarrollo sustentable.

Agradecemos la visión de Universitarios con pensamiento estratégico como el Dr. Cassinoni, que hicieron posible la EEMAC y nos plantea la enorme responsabilidad de ser nosotros los audaces promotores de cambios demandados desde la UdelaR y la sociedad en su conjunto.

El desafío es grande, debemos ser creativos, innovar y trabajar hacia intereses superiores de transformación de la Sociedad Uruguaya.

Hoy tenemos la oportunidad de hacerlo, hay coincidencia de que el conocimiento es parte sustancial en el desarrollo integral, del desarrollo desde los actores, de las sinergias pero lo más importante es el compromiso en la acción, todo será posible si nos mueven fines superiores, si hay proyectos colectivos, vale la pena ir más allá como lo hicieron el Rector Cassinoni y aquellos utópicos “estudiantes-docentes.”

Al cerrar el acto, el Rector de la Universidad de la República, Dr. Rodrigo Arocena, convocó a debatir y trabajar para llevar adelante la Segunda Reforma Universitaria. Una reforma, que despliegue en el territorio nacional una Red de instituciones terciarias públicas, que respondan a las necesidades actuales del país y de su gente.

La Sala Maggiolo se vio completamente desbordada por más de 300 personas, familiares, amigos y diversos actores de la Universidad, la Educación, la Cultura, Política y la Sociedad en general.



El Rector Cassinoni en ocasión del Acto de Inauguración de la Estación Experimental de Paysandú y las estrofas del Himno Nacional. 18 de julio de 1963.

100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMIA

Conocí a la “Escuela de Agronomía” jugando al fútbol...

Eduardo Rama

Allá por el 55. Y debo confesar que me cautivó “el entorno”: instalaciones, aulas (¿qué se enseñaría?) gran variedad de árboles plantados estratégicamente y de todo tipo. Me atrajo el tambo con su instalación notablemente ubicada, casas de alumnos, de profesores (muy pocos) . . . Hatchondo, Zabaleta, Pino, Poncet en la Administración, el «Negro» Pereira que trabajó en total más de 50 años en el campo y en la Administración . . . Los montes, los paisanos con sus cuchillos atravesados en sus cintos . . . y nosotros disputando pelota a pelota al equipo de Agronomía . . . allí en la cancha . . . al costado de las “casas” de aquellos funcionarios que sostenían prácticamente todo: desde la maquinaria, peones de tambo (sin linterna y con un solo potrero gigante de 1100 ha. Una camioneta que fue una institución dentro de . . . que jamás tuvo un accidente en los más de 50 años que fue conducida por el «Pardo» Fernández que hacía los “mandados” y conducía a los niños que vivían dentro para que hicieran escuela en el pueblo (allí nació y en ella se embarcaba, entre otros, Oscar Zabaleta para culminar sus estudios como Agrónomo y anda por ahí.

Habían chanchos, gallinas, árboles frutales que cubrían todas las necesidades de la población “agronómica”.

Todo lindo, *vacacional*. Yo tenía 14 años. Jugaba al fútbol.

Pocos años después me entero que gracias a un señor de apellido Cassinoni había logrado —con el apoyo de la AEA— cambiar todo de un solo golpe (que costó muchos años de lucha universitaria) conseguir que algunos señores profesores se instalaran en el predio abandonando la Facultad de asfalto de Garzón, colgando la corbata y el traje, y empezaran a brotar las enseñanzas de los Rovira, los Lazzo, los Carámbula, los Manta Olmos, Dora, una química que trabajaba en la Facultad e instaló un Laboratorio de Nutrición Animal, Álvaro Díaz, que según cuantan anduvo en sus años mozos cerca de ese señor mercedario en la “utopía” de ofrecernos la Facultad de Agronomía, aquí, cerquita de casa, sobre la Ruta 3 . . . y tan cerca que un día supe de un llamado a Administrativo y me presenté a concursar.

El tribunal de concurso de los primeros administrativos estuvo integrado por Rovira, Carámbula y José A. Asplanato, dirigía la Facultad el Decano Carlos A. Fynn.

Pasó tanto tiempo y tan rápido que hoy me sorprenden 43 años como UNIVERSITARIO no profesional porque llegué a entender el importantísimo rol que tiene toda universidad dentro de la sociedad, pues sé que ellas

“... no pueden olvidar que mientras tienen disciplinas en su interior, la sociedad fuera de ellas lo que tiene son problemas, y la función de la universidad es poner esas multidisciplinas al servicio de la solución de los problemas del mundo”.

Y de esto no me apeo del caballo.

La Cassinoni cambió, cambió mucho, tuvo que enfrentar tempestades dictatoriales, avanzó. Se transformó (aunque el tambo siga estando



El fútbol de Agronomía también jerarquizó a «la Cassinoni»



Este vehículo, en las manos del «Pardo» Fernández y por más de 50 años, acercó al conocimiento a los gurices de «la Cassinoni».

“alli”), se adecuó a los tiempos, decenas y decenas de profesores tienen curso de pos-grado, en aulas de todo el mundo, en todos los idiomas, se mejoró la infraestructura, se juntaron las carreras agronómicas y veterinarias, como tiene que ser.

Se recibió —ella también— como Centro importantísimo para la difusión de la docencia, investigación y extensión universitaria.

Agradezco al destino.

En las postrimerías de mi trabajo soy optimista, veo el futuro con esperanza, pues estoy convencido que el mejor producto que tiene el paisito para ofrecer en el MERCOSUR es el humano. ***Y éste está dentro de la Cassinoni.***

¡VIVA LA CASSINONI!

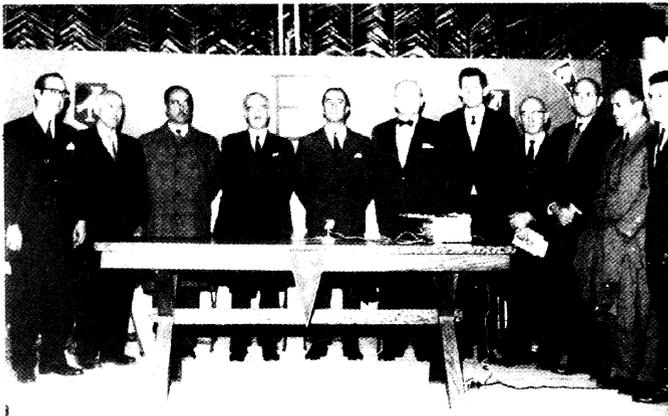
100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMIA LAS PROPUESTAS OLVIDADAS

Álvaro Díaz Maynard*

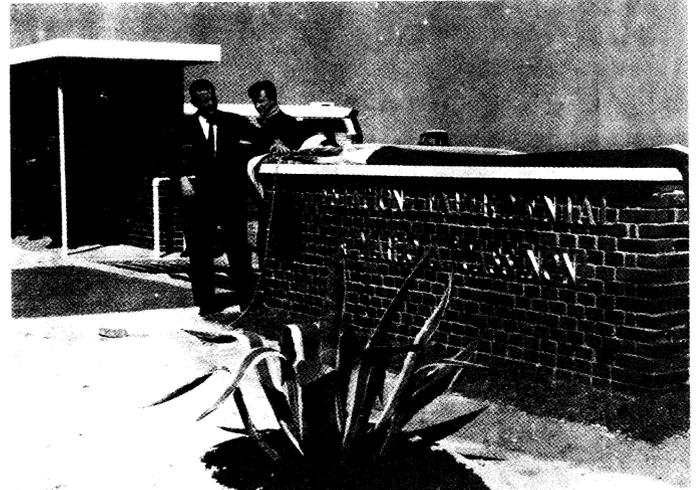
Conservo un librito editado en la Estación Experimental en 1968, donde puede leerse: "El 18 de julio de 1963 se inauguró la Estación Experimental de Paysandú cumpliendo con la resolución del Claustro de la Facultad de Agronomía de julio de 1962.

Esta idea pudo concretarse gracias al impulso de los jóvenes estudiantes y al apoyo del entonces Rector de la Universidad, Dr. Mario Cassinoni y del Decano de la Facultad de Agronomía, Ing. Agr. Carlos Fynn.

Se transformó la ex - Escuela de Práctica y Campo Experimental de Paysandú en un Centro de investigación y enseñanza agrícola superior



Las más altas autoridades nacionales y locales se dieron cita en «la Cassinoni» el 18 de Julio de 1963. Un nuevo destino le esperaba a la Escuela de Práctica y Campo Experimental.



Orientador de «la Cassinoni», mojó de la formación de nuestros profesionales, Alvaro Díaz en la Ruta 3 renombrando la Estación Experimental de Paysandú como «Dr. Mario A. Cassinoni». 18 de mayo de 1966.

donde se dictan los cursos de 4º año de la Facultad de Agronomía, correspondiente a la orientación agrícola-ganadera.”

Más adelante se escribe bajo el título **Fines:**

“-Desarrollar la carrera agronómica como una profesión científica cuya enseñanza y evolución están basadas en la investigación agrícola.

-Establecer que las tareas de enseñanza superior e investigación científica constituyen una unidad inseparable, que debe ser ejercida simultáneamente.

-Formar los cuadros docentes de la Facultad de Agronomía dando oportunidad a los jóvenes para ingresar en los equipos de trabajo y facilitar la realización de cursos de post-gradó en centros de alto nivel científico.

-Crear un sistema de enseñanza activa con participación directa de los estudiantes en los trabajos prácticos y en los programas de investigación.

-Introducir el concepto de trabajo en equipo, donde investigadores de diferentes disciplinas colaboren en la solución de problemas.

-Contribuir al conocimiento de los problemas del medio rural de manera de desarrollar programas de investigación que contribuyan a su solución.

-Posibilitar el cumplimiento de uno de los fines básicos de la Universidad como institución educativa desarrollando actividades de extensión en la zona de influencia de la Estación Experimental.”

Todo esto es hoy conocido y reconocido, aunque no esté demás recordarlo y reproducirlo.

Se estableció más adelante, en 1969, durante el rectorado de Oscar Maggiolo, la Casa de la Universidad de Paysandú, con el respaldo determinante de la Estación Experimental, cuyos docentes ejercían la doble militancia en la propia Estación y en la Casa de la Universidad. Esta



Diario «El Telégrafo» un día después.

*alvarodm@adinet.com.uy

última fue, en épocas políticas crecientemente asfixiantes, centro de cultura y extensión y refugio de libertades para maestros, profesores, sindicatos, profesionales y para el conjunto de la sociedad sanducera.

En fecha más reciente, se implementó el Plan Piloto Paysandú (PLAPIPA), por el cual estudiantes de la Facultad de Veterinaria iniciaron cursos en Paysandú conviviendo con los de Agronomía en la misma Estación Experimental, del cual se festejaron este 27 de octubre los 20 años, evento en el cual lamenté no poder estar presente.

Lo que en general no se sabe o no se recuerda es que el proyecto de reorganizar la vieja Escuela de Práctica de Paysandú con los fines transcriptos tuvo en su origen, en la concepción del Rector Cassinoni y en la de la Asociación de Estudiantes de la época, un alcance mucho más amplio y ambicioso del punto de vista institucional. En efecto, se proyectaba trasladar toda la Facultad de Agronomía a Paysandú, o por lo menos su ciclo técnico, e instalar posteriormente en el mismo predio a la Facultad de Veterinaria, con las necesarias, recíprocamente beneficiosas e inevitables sinergias y complementaciones.

Huellas indelebles de ese gran proyecto aparecen en el librito que citamos antes, pues en la contratapa de esa publicación se lee:

“Centro Agrario 1972 en Paysandú

1ª etapa: Traslado del Ciclo Técnico de la Facultad de Agronomía a Paysandú correspondiente a los cursos de 3º, 4º y 5º año.

2ª etapa: Integración de la Facultad de Veterinaria al Centro Agrario.”

Luego se agrega: “En el plan de Obras Públicas de 1967 se aprueba \$ 90:000.000 para construir los edificios del Centro Agrario.”

Este período fue escenario de grandes ideas y transformaciones, donde se destacó el impulso transformador de mirada abierta e integradora del Rector Cassinoni.

De la misma forma, en la idea original de este Rector, el predio de Malvín Norte fue adquirido para crear un Campus Universitario, donde convivieran la mayoría de las Facultades de nuestra Universidad, luego que Cassinoni volviera entusiasmado de una visita al Campus Universitario de Davis. La construcción, interrumpida a poco de comenzada, que estuvo luego décadas como un esqueleto de hierro, sería el Hogar Estudiantil como núcleo inicial del Campus. Terminó, años después, remodelada como sede de la Facultad de Ciencias. En el mismo terreno se levanta hoy también el Instituto Pasteur de Montevideo.

Aquellas propuestas de largo plazo que intentaban una transformación universitaria global, la conexión física directa en el interior del país entre Agronomía y de Veterinaria y la sede común para la mayoría del resto de las Facultades, sólo se concretaron pues muy parcialmente y con mucho retraso.

Tanto los Proyectos de esos años, como las propuestas de Reforma Universitaria del Rector Maggiolo, quedaron bloqueados y segados por los años de predictadura y finalmente por la instalación de una dictadura deleznable, criminal y, además, dirigida por una patota cívico-militar particularmente torpe e ignorante.

Lo posterior es historia conocida y reciente. Algunos pensamos que en la posdictadura ha transcurrido un período demasiado largo en el



Agustín Pernas, (izquierda) en plena formación como estudiante en la Estación Experimental de Paysandú, sin saber que asumiría posteriormente la Dirección de «la Cassinoni».

cual predominaron el quietismo y la autocomplacencia, donde la Universidad dejó de pensar en sí misma en forma integrada. A nuestro juicio, se ha acumulado un gran atraso institucional y los problemas son abundantes y muy complejos. A su vez, lo que aun es más grave, se ha perdido el hábito del pensamiento global y del diseño institucional de largo plazo.

El anuncio del nuevo Rectorado de una Segunda Reforma Universitaria, vuelve a poner sobre la mesa los grandes problemas y los nuevos desafíos de una Universidad que muestra severas deficiencias. Entre ellos, aparece la necesidad de que la Universidad sea realmente de la República y no sólo de Montevideo, y que la enseñanza terciaria y superior alcance a todos los jóvenes del país, en especial a los del interior.

La experiencia de Paysandú toma en ese contexto el carácter de ejemplar. Descentralizar no es llevar al interior lo que ya hacemos mal en Montevideo, tampoco significa repetir cursos volátiles, sobre la base de profesores viajeros. Por el contrario, el interior debe ser sede de grupos docentes que allí se instalen y desarrollen una actividad universitaria integrada de enseñanza, investigación y extensión, que sirva a demandas del medio regional.

En este 2007 se cumplen los 100 años de nuestra Facultad de Agronomía, que coincide con el cumpleaños n° 100 de ese gran Rector que fue Mario Cassinoni.

Tal vez el mejor homenaje a la institución y al hombre sería retomar el análisis de esas ideas y propuestas olvidadas y reformularlas, con audacia y creatividad, de acuerdo a los desafíos y a las posibilidades de la hora.

100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMIA

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

“Bolsita de los recuerdos”

Carlos Rucks

Tomo prestado un verso de José Carbajal «El Sabalero» para denominar lo que intento hacer ante el pedido del Dr. Pedro de Hegedüs, Director del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Agronomía. Se trata de remontar 55 años de la historia de la Facultad, de los que fui en forma intermitente testigo y referirlos a las disciplinas de las Ciencias Sociales.

O sea, voy a intentar extraer algunos recuerdos de la bolsita para compartirlos con los lectores de esta nota. De ninguna manera pretendo que esto alcance el rigor de una investigación histórica. Eso está fuera de mis intenciones y de mis posibilidades.

Ingresé como estudiante a la Facultad de Agronomía en 1952. En ese momento estaba vigente el Plan de Estudios aprobado en 1935. Ese Plan de Estudios tenía una concepción tubular de la enseñanza agronómica. El estudiante ingresaba al tubo, que tenía una sola entrada y una sola salida, tomaba nueve materias en primer año, ocho materias en segundo, ocho materias en tercero, siete materias en cuarto, realizaba la práctica agronómica en quinto, daba los 32 exámenes y se recibía de Ingeniero Agrónomo todólogo. Las materias eran anuales, sin pruebas parciales y con un examen final práctico y oral.

Para dar una idea de la actualización en algunas materias, mientras en el campo uruguayo las primeras cosechadoras automotrices levantaban el trigo de las chacras, nosotros hacíamos una práctica de maquinaria agrícola encendiendo la locomóvil a vapor del Profesor Salterain.

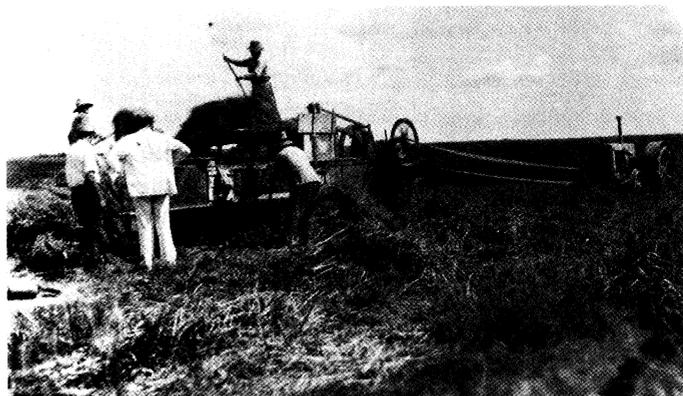
En esa época había un Instituto de Economía, o sea una unidad de mayor rango que un Departamento. Pero contaba tan sólo con cuatro profesores y un secretaria. Los únicos cursos de Ciencias Sociales que se dictaron entre 1935 y 1957 fueron los de Economía Política y Economía Agraria, que abordaba también temas de Administración Rural.

Los Profesores de Economía Política eran el Ing. Agr. Francisco Gómez Haedo y el Dr. José Claudio Williman. Los de Economía Agraria eran los Ings. Agrs. Alfredo Weiss, Director del Instituto, y Ariel Detomasi. La secretaria era la Señora Pache.

Plan de Estudios de 1957

La enseñanza agronómica en el Uruguay experimentó un cambio revolucionario con la aprobación del Plan de Estudios de 1957. La AEA cumplió un papel preponderante en impulsar dicho Plan de Estudios, por medio de sus representantes en el Claustro de Agronomía que tuve el privilegio de integrar.

Uno de los cambios más importantes con respecto al Plan 1935 fue el establecimiento de tres opciones, Agrícola Ganadera, Granjera y Forestal. O sea, de una boca de salida se pasaba a tres, con orientaciones hacia las respectivas especializaciones. También se modificó



Enfardadora estacionaria, que necesitaba de un motor para funcionar, en este caso un tractor que le transmite la fuerza a través de un conjunto de polea - correa.

sustancialmente el quinto año que podía hacerse por medio de una tesis orientada a la investigación o por la formulación de un proyecto para una o un conjunto de unidades de producción agropecuaria, obviamente orientado a la producción.

También se modificó la duración de los cursos que pasaron de anuales a semestrales y se instrumentó una modalidad de pruebas parciales que condicionaba la aprobación del curso e integraba la calificación final.

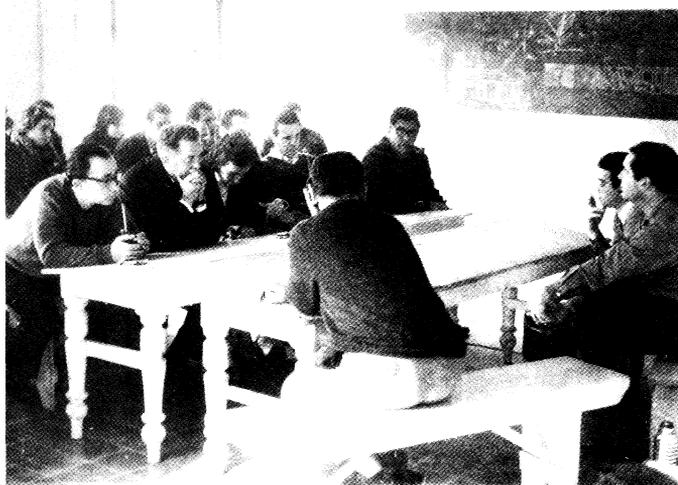
Este Plan de Estudios se concibió pensando en hacer el cuarto año de Agrícola Ganadera en la Estación Experimental de Paysandú (después denominada “Dr. Mario A. Cassinoni” en honor de quien la impulsó desde el Rectorado de la Universidad). Esto se logró a partir del año 1963, fecha en que la vieja Escuela de Práctica y Campo Experimental de Agronomía de Paysandú pasó a ser la actual EEMAC y comenzó a albergar a los estudiantes de cuarto año Agrícola Ganadera en régimen de internado.

Con respecto a las Ciencias Sociales lo más relevante fue el establecimiento del Curso de Sociología Rural y Extensión Agrícola, como materia obligatoria del Ciclo Básico. Se amplió el alcance y se profundizaron los Cursos de Economía Política y de Economía Agraria y se estableció el Curso de Administración Rural.

En Sociología Rural y Extensión Agrícola el primer Profesor fue Ignacio Ansorena durante los años 1957 y 1958. Me tocó desempeñar esa función desde 1959 hasta la intervención de la Universidad en 1973, con un intervalo entre 1967 y 1969, período en el que obtuve el Doctorado en la Universidad de Wisconsin. En esos años el curso estuvo a cargo de docentes de la Universidad de Buenos Aires, el Profesor Cárpena y su esposa Liliana.

El Curso de Extensión fue el primero de esa materia en la Universidad de la República y, hasta donde pude averiguar, el primer curso de grado en Extensión Agrícola en Universidades de Latinoamérica.

Apelando a la memoria, trataré de recordar a los colegas docente de Ciencias Sociales del período 1957 a 1973. En Economía Política puedo recordar a Williman Osaba, Simón Behak, Julio Rodríguez y Jorge Notaro. En Economía Agraria, tengo presentes a Martín Buxedas, Lorenzo Goyetche y Joaquín Seco. En Administración Rural recuerdo a José María Alonso, Edgardo Gilles, José Pedro Lopardo, Nelson Amaral y Emilio Montero. El equipo docente de Sociología y Extensión se complementó con Ricardo Rosa, Raúl Latorre y Teresa de Sierra.



La «Bolsita de los recuerdos» contuvo algunos de estos personajes que hicieron historia en la Facultad de Agronomía.

Elementos influyentes del contexto

La enseñanza de la Extensión en la Facultad se vio respaldada por algunos elementos influyentes del contexto nacional. Al respecto, cabe señalar el Área Demostrativa de San Ramón del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (después llamado de Cooperación para la Agricultura), IICA, que operó como programa regional de capacitación de extensionistas agrícolas de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay y, al mismo tiempo, funcionó como área de demostración de las bondades de un programa de extensión en un territorio definido. El Área de San Ramón fue conducida por Ignacio Ansorena y contó con la participación de Gustavo Olveyra y el suscrito.

Fue igualmente relevante el respaldo brindado por el Centro de Investigaciones Agrícolas «Alberto Boerger» de La Estanzuela desde su reestructuración en 1961 hasta 1967. En el equipo de extensión de La Estanzuela participaron activamente, el suscrito que lo dirigió, Gustavo Olveyra, Edgardo Gilles, Guillermo de Torres y Felipe Goiriena. Finalizada esa etapa de La Estanzuela todos ellos siguieron como docentes de Extensión de la Universidad: Olveyra en la Estación Experimental de San Antonio, Salto; Gilles, de Torres y el suscrito en la EEMAC; Goiriena fue el primer docente de la recién creada Unidad de Extensión de Veterinaria.

En efecto, la renuncia colectiva de los técnicos de La Estanzuela, cuando Wilson Ferreira Aldunate finalizó su actuación como Ministro de



El Decano Carlos Fynn rodeado de profesores y alumnos de la Generación 63 en la EEMAC.

Ganadería y Agricultura, determinó en forma indirecta el fortalecimiento del equipo docente de Extensión en la Facultad de Agronomía. El cargo de Profesor de Sociología Rural y Extensión Agrícola se trasladó de Montevideo a Paysandú y por sucesivos llamados a aspirantes se amplió el equipo de Extensión de Paysandú con Guillermo de Torres y con Ignacio Acuña. A su vez Olveyra se incorporó como docente de Extensión en Salto y Edgardo Gilles integró la cátedra de Administración Rural desde Paysandú.

La intervención de la Universidad

Esta situación se mantuvo hasta la intervención de la Universidad. En efecto, el 27 de octubre de 1973, mientras estábamos celebrando los diez años de la Cassinoni en

Paysandú, se hizo reventar una bomba en la Facultad de Ingeniería, en la que murió un estudiante y en 45 minutos estaban tomados por el ejército todos los locales universitarios y se decretaba la intervención de la Universidad. Con la intervención, primero se borró todo vestigio de Ciencias Sociales, tanto en Agronomía como en el resto de la Universidad, para después dar lugar a un remedo políticamente aséptico de las disciplinas sociales que campeó hasta el fin de la dictadura en 1985. Este relato finaliza con la intervención de la Universidad, a otros corresponde actualizar la historia reciente para llegar a la situación en que se encuentran actualmente las Ciencias Sociales en la Facultad de Agronomía, al cumplir ésta su primer siglo de vida institucional.



Carlos Rucks como Director de la EEMAC al cumplirse 10 años de «la Cassinoni», en ocasión de su discurso de «despedida» cuando se acercaban las oscuras nubes de la intervención Universitaria.

100 AÑOS DE FACULTAD DE AGRONOMIA

JORNADA DEL DEPARTAMENTO DE SUELOS Y AGUAS

Con motivo de los Festejos de los 100 años de la Facultad de Agronomía, se realizó una Jornada del Departamento de Suelos y Aguas el día viernes 31 de Agosto con el siguiente programa de actividades:

PROGRAMA

- Apertura de la Jornada
- Presentación Historia, Presente y Perspectivas de los distintos Grupos Disciplinarios
- Geología (Dr. Jorge Bossi)
- Fertilidad- Química (Ing. Agr. José Zamalvide)
- Hidrología- Maquinaria- Topografía (Ing. Agr. (PhD) Mario García)
- Edafología (Ing. Agr. (MSc) Artigas Durán)
- Palabras de integrante de la Sociedad Uruguaya de la Ciencia del Suelo (SUCS)
- Presentación del Libro **“SUELOS DEL URUGUAY- Origen, Clasificación, Manejo y Conservación”** de Artigas Durán y Fernando García Préchac.
- Lectura de la dedicatoria
- Obsequio del libro a Personas e Instituciones
- Homenajes. Entrega de medallas.
- Brindis

HOMENAJES

En el marco de los festejos de los 100 años de la Facultad de Agronomía y 50 años de Edafología, los integrantes de la Comisión de Festejos del Departamento de Suelos y Aguas queremos poner bajo su consideración, las Instituciones y Personas a ser homenajeadas.

Como reconocimiento Institucional, se hizo entrega de un pergamino y la donación del Libro de Suelos del Uruguay (coincidiendo con su lanzamiento) a la **Sociedad Uruguaya de la Ciencia del Suelo (SUCS) y a la RENARE**. Durante muchos años ha sido difícil separar la actual RENARE (ex Dirección de Suelos y Fertilizantes) de lo que es Suelos y Aguas de la Facultad de Agronomía. La dirección de Suelos y Aguas nació y se creó en la Facultad de Agronomía, luego se independizó pero siguió a través del Convenio trabajando y/o colaborando con la Facultad. Si bien la DUMA tuvo una creación diferente, durante mucho tiempo compartió con la Facultad cuadros técnicos y en su campo experimental de Aguas Blancas tuvimos una sede que pudimos sentir como nuestra.

A través de la entrega de medallas, se homenajeó a las siguientes personas por su dedicación y/o actividad para con la Facultad de Agronomía:

Ing. Agr. Luis De León. Fundador de Edafología, en reconocimiento a su trayectoria en la formación de los mejores cuadros de docentes y profesionales en suelos. Ha sido un referente y destacado maestro de varias generaciones, Decano de esta Institución y reconocido en ambos márgenes del Río de la Plata por su aporte a la Ciencia del Suelo.

Ing. Agr. Abraham Kaplán. En reconocimiento por todo lo que significó como docente de Edafología. Fue como se dice hoy en día, un gran “Formador de Formadores”. Salir al campo con el KIKO ha sido el mayor privilegio de los que hemos querido aprender sobre el Uruguay y sus suelos.



Ing. Agr. Artigas Durán. En reconocimiento a su larga trayectoria de actuación y aportes en Edafología, particularmente en Cartografía y Clasificación de Suelos. Además de Docente de Edafología, ha sido Decano de la Facultad de Agronomía y nos ha representado en diferentes comisiones e Instituciones. En la actualidad, tenemos el honor, de que siga vinculado al Grupo Disciplinario y nos siga aportando su sabiduría a través de los cursos de Posgrado.

Ing. Agr. José Pedro Zamalvide. En reconocimiento a su trayectoria. En sus comienzos fue dirigente estudiantil y posteriormente fue Docente y Consejero de esta Institución. Ha sido el vínculo entre Edafología y Fertilidad por sus trabajos en química de suelos. Ha sido fundamental en la organización de los laboratorios de Facultad y la Dirección de Suelos. En tiempos difíciles fue un gran timonel en las decisiones de todo el Grupo de Suelos.

Ing. Químico Jorge Bossi. En reconocimiento a su larga trayectoria en la Institución, desde el año 1958 a la fecha. Por su continua labor docente, ha marcado un ritmo de trabajo gracias al cual ha sido posible tener hoy en día la información geológica actualizada del país. Es un referente en la Geología del Uruguay, habiendo publicado muchos trabajos a nivel regional e internacional.

Sr. Juan Dimuro. En reconocimiento por ser un destacado y continuo colaborador de las innovaciones producidas en instrumentos de campo y en el Laboratorio de Edafología y Fertilidad. Frente a un problema nuevo, siempre brindó su sabiduría y capacidad de respuesta, encontrando así la solución requerida.

Sra. Leticia Martínez. En reconocimiento a su destacada labor en los laboratorios de esta Institución. Desde su comienzo en la EEMAC, bajo la conducción de la Ing. Química Marta Romero de Giles y desde 1975 en el Laboratorio de Edafología y Fertilidad de suelos, ha demostrado su capacidad de trabajo y sobre todo de ayuda a los iniciados (docentes y estudiantes) en técnicas de laboratorio. Todos hemos tenido en Leticia, una colaboradora insustituible y una compañera ejemplar.

Los nombrados no son todos los merecedores de reconocimiento, quedaron en el debe instituciones y personas que deberían ser homenajeadas. Por lo tanto, vaya nuestro reconocimiento a todos los que han permitido la continuidad del conocimiento en Suelos y Aguas, estén o no en nuestra Institución.